

## TURISMO Y EVENTOS DEPORTIVOS: LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE INVIERNO

Raúl Revuelta Carbajo  
Universidad SEK  
revuelta@sekmail.com

### Resumen

*El presente artículo trata de mostrar el estrecho vínculo existente entre los eventos deportivos y el turismo a través de un caso de estudio. El turismo deportivo de eventos como categoría de estudio se refiere a aquellas actividades deportivas capaces de atraer un número importante de participantes y espectadores. Los Juegos Olímpicos de Invierno son uno de los mayores eventos deportivos de nuestro tiempo. Atletas de numerosos países participan. Sus logros son contemplados por millones de espectadores en todo el mundo.*

*Acoger un evento como los Juegos Olímpicos de Invierno es una interesante estrategia para conseguir la promoción o reposicionamiento de un destino. Los eventos deportivos de invierno son especialmente atractivos para los medios de comunicación. La publicidad mundial y la inversión en infraestructuras permiten a la ciudad sede de los Juegos atraer futuros eventos y un número mayor de turistas.*

**Palabras clave:** *Esquí, Deportes de invierno, Marketing.*

### Summary

*This paper shows the close link between sport events and tourism through a study case. The sport tourism event category refers to those sports activities that attract a sizable number of visiting participants and spectators. The Olympic Winter Games have become one of the biggest sporting event of our time. Athletes from numerous countries take part on it. Their achievements are watched from both near and far by hundreds of millions of spectators.*

*Hosting a hallmark event like the Olympic Winter Games is a high-profile strategy for promoting and re-imaging places. Winter sporting events are particularly attractive, given the media attention that they tend to attract. The worldwide publicity and infrastructure investment that the Olympic Winter Games brings should enable a host city to attract future events and more tourists.*

**Key Words:** *Ski, Winter Sports, Marketing.*

## Introducción

Cuando hablamos de turismo de eventos deportivos nos estamos refiriendo a aquellas actividades o competiciones deportivas capaces de atraer un número considerable de visitantes con el objeto de participar o asistir como espectadores (Delpy, 2003).

Los eventos son un componente fundamental del turismo deportivo y quizás el más importante en cuanto a número de turistas y su impacto económico (Getz, 2003).

Desde el punto de vista del destino, el turismo deportivo de eventos busca obtener beneficios económicos y contribuir al desarrollo de la comunidad. Desde el punto de vista del consumidor, el elemento clave es el desplazamiento con el objetivo de participar o asistir a los distintos eventos deportivos. Desde la perspectiva del organizador, la llegada de turistas es sólo uno de los objetivos perseguidos. Para los patrocinadores de los eventos, compañías y organizaciones que pagan por participar, los objetivos a alcanzar son fundamentalmente comerciales (Getz, 2003).

Dentro de los eventos deportivos los Juegos Olímpicos son considerados como *tourism hallmark events* (Ritchie, 1984) o *mega events* (Getz, 1991), eventos de grandes dimensiones e impacto, que se celebran regularmente, de carácter internacional y con unos programas integrados por diferentes modalidades deportivas que requieren la presencia de personal técnico para el desarrollo de las pruebas. Este tipo de eventos deportivos presenta la capacidad de atraer a los medios de comunicación internacionales.

Getz y Cheyne (1997) encontraron que el motivo principal para asistir o participar en un evento deportivo residía en la capacidad del mismo de alejar a las personas que realizaban el desplazamiento de su vida ordinaria. La decisión de viajar para participar en un evento deportivo depende fundamentalmente de la reputación y la calidad de los participantes, del carácter internacional de las pruebas o la presencia de celebridades. Cada vez más la excepcionalidad del evento, influye en su capacidad motivadora.

Los Juegos Olímpicos son identificados como una oportunidad y un acontecimiento único para los participantes pero también para los espectadores. Compartir tiempo y lugar con una multitud procedente de todas partes del mundo y el ambiente que se respira durante la celebración de los Juegos son motivos fundamentales que justifican el viaje. A ellos se unen otros como el

patriotismo y el deseo de apoyar a los representantes de nuestro país (Getz, 2003).

El turismo deportivo de eventos, supone por tanto fundamentalmente un viaje realizado con objeto de participar o asistir a pruebas deportivas en las que el número de espectadores es infinitamente superior al de los atletas, formado por un grupo relativamente pequeño de deportistas de elite (Getz, 1998).

Entre los eventos deportivos más importantes destacan los Juegos Olímpicos, el Campeonato del Mundo de Fútbol o el Campeonato del Mundo de Formula Uno (Hinch y Higham, 2004).

El turismo de eventos deportivos es un importante nicho de mercado para los diferentes destinos. Los eventos deportivos son una oportunidad única para atraer un número importantísimo de visitantes de poder adquisitivo alto, incluyendo espectadores, participantes, oficiales, jueces, y representantes de los medios de comunicación, sin olvidar la capacidad que su celebración tiene para mejorar o consolidar la imagen del destino gracias a la presencia de los citados medios de comunicación. La adecuada planificación de un evento deportivo puede aportar al destino innumerables beneficios como mejoras urbanísticas, mejoras en las infraestructuras y servicios, dotación de instalaciones y equipamientos deportivos, o un reforzamiento del sentimiento de pertenencia a la comunidad (Getz, 2003).

Deporte y Cultura son tratados como actividades diferentes pero complementarias. Este tratamiento es particularmente evidente en los principales eventos deportivos, que suelen tener distintos programas culturales y deportivos. Las Ceremonias de apertura y clausura de los Juegos Olímpicos son un buen ejemplo de la integración de cultura y deporte.

Las ciudades sede de los Juegos Olímpicos tienen la obligación de organizar una interesante programación cultural desarrollada simultáneamente a las pruebas deportivas (Hinch y Higham, 2004).

Los beneficios directos obtenidos durante la celebración de grandes eventos deportivos como nuevas infraestructuras y los ingresos de los visitantes son complementados con un importante desarrollo turístico posterior al propio evento (Collins, 1991; Getz, 2003; Kolsun, 1988). La publicidad y la positiva influencia en el desarrollo turístico local (Ritchie, 1984) son algunas de las ventajas derivadas de acoger grandes eventos deportivos como los Juegos Olímpicos de Invierno.

Siguiendo a Getz (1991) podemos identificar seis razones por las que

las ciudades deben presentar su candidatura como sede de este tipo de eventos:

Para atraer visitantes.

Para romper la estacionalidad de un destino.

Para atraer la atención de los medios y mejorar la imagen del destino.

Para dinamizar los recursos de un destino.

Para fidelizar visitantes.

Para conseguir la renovación de destinos maduros.

Acoger un evento deportivo de las características de los Juegos Olímpicos de Invierno es una estrategia especialmente adecuada para mejorar la imagen de un destino y repositionarlo en el mercado turístico. Los eventos deportivos se han mostrado especialmente eficaces para atraer la atención de los medios de comunicación y de este modo alcanzar el objetivo propuesto.

### **Breve historia de los Juegos Olímpicos de Invierno**

Los Juegos Olímpicos se encuentran entre los eventos deportivos más importantes de nuestro tiempo. Atletas de todos los países toman parte en el más completo programa deportivo. Las distintas pruebas son contempladas en el mundo entero por millones de espectadores.

Los Juegos Olímpicos incluyen los Juegos de la Olimpiada<sup>1</sup>, que se desarrollan durante el verano, y los Juegos Olímpicos de Invierno. Originalmente ambas ediciones tenían lugar en el mismo año. Sin embargo desde 1992 los Juegos de Invierno y Verano se celebran alternativamente cada dos años.

En 1894, Pierre de Coubertín fundó en París el Comité Olímpico Internacional. Inspirándose en los Juegos Olímpicos celebrados en la Antigüedad, el nuevo Comité organizaría los Primeros Juegos Olímpicos de la Era Moderna en Atenas en 1896.

En ese momento los Juegos Olímpicos solo incluían en su programa deportes de verano, aunque el Congreso fundacional celebrado en 1894 incluyó entre las pruebas seleccionadas el Patinaje sobre hielo. De hecho, la

---

<sup>1</sup> La palabra Olimpiada hace referencia al periodo de cuatro años que separa cada edición de los Juegos Olímpicos de Verano.

*International Skating Union*, creada en 1892, era en ese momento una de las escasas federaciones deportivas existentes, y se encontraba entre los deportes más populares de Europa favorecido por la construcción de numerosos palacios de hielo en numerosas capitales europeas. Sin embargo, la ausencia de instalaciones para su práctica en las tres primeras sedes de los Juegos Olímpicos, Atenas (1896), París (1900) y San Luís (1904), impidieron su inclusión en el programa olímpico, momento que por fin llegó con ocasión de los Juegos celebrados en Londres en 1908 (Chappelet, 2002: 5).

Los Juegos celebrados en Estocolmo en 1912, volvieron a dejar nuevamente al patinaje fuera del programa olímpico. En este caso la decisión obedeció exclusivamente a la voluntad del comité organizador sueco (Chappelet, 2002: 5).

La enorme popularidad adquirida por los deportes de invierno en la década de los años veinte, se vió favorecida por la reintroducción del patinaje artístico en los Juegos Olímpicos celebrados en Amberes en 1920 y la programación por vez primera del hockey sobre hielo. Además originó un intenso debate entre los miembros del Comité Olímpico partidarios de la creación de una edición de invierno de los Juegos Olímpicos y aquellos que se manifestaban decididamente contrarios.

El 5 de junio de 1921, el Comité Olímpico reunido en Lausanne, presionado por los Comités olímpicos de Europa Central y Canadá acordó organizar unos Juegos de Invierno coincidiendo con la celebración de la VIII Olimpiada de la era moderna.

Francia, país organizador de los Juegos de 1924 programó la celebración de la *Semaine Internationale des Sports d'hiver de Chamonix*. La ciudad escogida, Chamonix, era sin ninguna duda uno de los lugares más famosos de la Europa Alpina y desde el siglo XIX una de las cunas del turismo de montaña. El evento se celebró entre los días 25 de enero y el 5 de febrero de 1924. 258 atletas de 17 países (Austria, Bélgica, Canadá, Estonia, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Reino Unido, Hungría, Italia, Letonia, Noruega, Polonia, Suecia, Suiza, Checoslovaquia y Yugoslavia) participaron en el evento. El programa incluyó los siguientes deportes: esquí de fondo, saltos de Esquí, patinaje artístico, patinaje de velocidad, bobsleigh, hockey sobre hielo, además de la inclusión como deportes de demostración del curling y las “patrullas militares” (prueba que dio origen al biatlón). Si exceptuamos la ausencia del esquí alpino, y otras disciplinas que en aquel momento todavía no existían como el

esquí estilo libre y el snowboard, el programa de los Juegos Olímpicos de Invierno era el mismo que en la actualidad (Chappelet, 2002: 5).

El evento que originariamente se había programado con una duración de una semana, al final se extendió hasta los doce días, y fue organizado bajo la dirección del héroe local y novelista Roger Frison-Roche. Los representantes de Finlandia, Noruega y Suecia coparon el medallero.

*«La clôture solennelle des premiers Jeux d'Hiver eut lieu le 5 février 1924, dans la matinée, au Stade de Glace, devant le Pavillon des Sports où s'étaient rassemblées les personnalités officielles et où étaient venus se grouper les delegations ou leurs représentants des 17 nations ayant participé aux Jeux de Chamonix. (...) Le Baron Pierre de Cobubertin (...) au nom du Comité International Olympique, après avoir exprimé à la Ville de Chamonix et aux autorités départementales et municipales, ainsi qu'aux organisateurs des concours, notre vive reconnaissance, je proclame la clôture des Jeux d'Hiver donnés à l'occasion de la célébration de la VIIIe Olympiade de l'ère moderne».* (OCOG 1924: 721).

Los países escandinavos retiraron su oposición a la celebración de los Juegos de Invierno, apoyando la elección en 1925 de St. Moritz, Suiza, como sede de la edición de febrero de 1928. La falta de oposición de los países participantes en los Juegos Nórdicos determinaron el declive de este evento deportivo que venía celebrándose desde 1901, organizado por la Asociación Sueca para la Promoción de los Deportes, y del que había sido su principal promotor Viktor Balck, quien además fue uno de los cinco miembros fundadores del Comité Olímpico Internacional. Las primeras ediciones contaron con el decidido apoyo de la Asociación Turística Sueca que esperaba convertir el evento deportivo en un referente internacional que actuara como elemento de promoción de Suecia como destino turístico. Aunque originalmente se trataba de un evento de carácter internacional, los Juegos Nórdicos fueron un fenómeno eminentemente sueco y la mayor parte de los participantes procedían de este país. Únicamente una edición de las ocho celebradas tuvo lugar fuera de la actual Suecia y su sede de Estocolmo, concretamente en Oslo, Noruega, en 1903<sup>2</sup>. El programa de los Juegos Nórdicos incluía deportes de invierno como los saltos de esquí, el hockey sobre hielo, el skeleton y el curling, pero también deportes como la natación y la esgrima, aunque el papel protagonista era para los deportes de nieve y hielo.

---

<sup>2</sup> En ese momento, Noruega y Suecia formaban un único Reino bajo la monarquía sueca.

La última edición celebrada tuvo lugar en Estocolmo en el año 1926. Dos años después, en 1928, la muerte de Viktor Balck supuso un golpe definitivo para los Juegos Nórdicos. La edición de 1930 fue cancelada por falta de nieve. En 1934 la Gran Depresión impidió nuevamente su celebración. Posteriormente el intento de volver a celebrarlos en 1942 fue truncado por la segunda Guerra Mundial, desapareciendo definitivamente del calendario de eventos deportivos internacionales.

En 1925 el Comité Olímpico Internacional reunido en Praga estableció *“a separate cycle for the Olympic Winter Games. These Games will take place in the same year as the Olympic Games. They will take the name of the 1<sup>st</sup>, 2<sup>sd</sup> and 3<sup>rd</sup> Olympic Winter Games and will be subject to all the rules of Olympic protocol”*.

Un año después, el Comité Olímpico Internacional reunido en Lisboa reconoció el evento celebrado en Chamonix (Francia) como la primera edición de los Juegos Olímpicos de Invierno de la Historia. Con esa decisión, el futuro de unos Juegos dedicados a los deportes de nieve y hielo quedaba asegurado.

Originariamente, los Juegos Olímpicos de Invierno se celebraban el mismo año y en el mismo país donde se celebraban los Juegos de la Olimpiada, cuyo Comité organizador era el responsable de proponer la sede que los alojaría. De este modo Chamonix fue la sede elegida en 1924 coincidiendo con los Juegos celebrados en París; Lake Placid, en el Estado de Nueva York, en 1932 año de los Juegos de Los Ángeles; Garmisch-Partenkirchen fue la sede en 1936 año de los Juegos de Berlín. En los años 1928 y 1948 la sede elegida fue St. Moritz por la imposibilidad de acoger los deportes de invierno en las sedes de la Olimpiada: Ámsterdam y Londres.

La norma fue abandonada definitivamente por el Comité Olímpico Internacional con el objeto de incrementar el número de sedes posibles para los Juegos de Invierno. Desde la edición celebrada en Oslo en 1952, los Juegos de Invierno y Verano celebrados en el mismo año nunca lo fueron en el mismo continente.

Los Juegos Olímpicos de Invierno, exceptuando las ediciones japonesas de Sapporo en 1972 y Nagano en 1998, han venido celebrándose en Europa, especialmente en la Europa Alpina, o en Norteamérica.

En 1928, ante la imposibilidad de que los Países Bajos pudieran acoger los Juegos Olímpicos de Invierno, Suiza propuso tres candidaturas (Davos, Engelberg and Saint Moritz) entre las que resulto elegida Saint Moritz, pasando

a ser la primera vez que los Juegos de Invierno se celebraron en una nación diferente a la de los Juegos de Verano. Además St. Moritz pasaría a la Historia del Olimpismo por ser la sede que incluyó en el programa el skeleton, un deporte de características similares al luge, del que se diferencia por la posición invertida de los atletas en el descenso, que lo realizan con la cabeza por delante.

En 1932, Lake Placid, una pequeña ciudad de menos de 4.000 habitantes en el Nordeste de Estados Unidos, en el Estado de Nueva York, organizaría la tercera edición de los Juegos Olímpicos de Invierno a pesar de la depresión económica. Enfrentado a enormes dificultades para obtener los recursos económicos necesarios para celebrar el evento, el presidente del Comité Organizador, Dr. Godfrey Dewey, dono a la organización terrenos del patrimonio familiar para construir la pista de bobsleigh. Entre las innovaciones de los Juegos de Lake Placid destaca el hecho de que los partidos de hockey sobre hielo se celebraron en un pabellón cubierto. Además en estos Juegos de Invierno por vez primera asistimos a la ceremonia de entrega de medallas y a la presencia de los atletas en el podio. La participación femenina en los Juegos se vió reforzada por la presencia de una mujer como abanderada del equipo del Reino Unido en la Ceremonia de Inauguración.

Billy Fiske capitán del equipo estadounidense ganó una segunda medalla de oro en la prueba de bobsleigh. Uno de los miembros del equipo de Fiske era Eddie Eagan, quien había ganado la medalla de oro en la prueba de boxeo, categoría peso ligero, en los Juegos de Amberes de 1920, convirtiéndose en el único atleta de todos los tiempos que ha ganado dos medallas de oro en los Juegos de Invierno y Verano.

En 1936 los Juegos Olímpicos de Invierno tuvieron lugar en la localidad alemana de Garmisch-Partenkirchen entre los días 6 y 16 de febrero. 646 atletas de 28 países (Australia, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Holanda, Hungría, Italia, Japón, Letonia, Liechtenstein, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Rumanía, España, Suecia, Suiza, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos de América y Yugoslavia) tomaron parte en las diferentes pruebas. La sede olímpica era el resultado de la unión, un año antes, de dos pequeñas ciudades situadas a ambos lados del río Partnach. Por primera vez, la llama olímpica ardió en la ciudad sede de los Juegos durante su celebración, aunque en esta ocasión no fuera encendida por un atleta. Esta edición incluyó por primera vez dentro del programa deportivo pruebas de esquí alpino, concretamente la combinada

alpina (descenso y slalom) tanto en categoría masculina como femenina. La inclusión de las pruebas de esquí alpino generó una gran controversia. El Comité Olímpico Internacional, desautorizando a la Federación Internacional de Esquí, vetó la participación de los instructores de esquí en los Juegos Olímpicos de Invierno alegando su condición de profesionales. Indignados por la actitud del Comité, los esquiadores austriacos y suizos boicotearon los Juegos y ningún esquiador de esa nacionalidad tomó parte en Garmisch-Partenkirchen. La intensidad de la polémica determinaría la decisión de no incluir las pruebas de Esquí Alpino en la siguiente edición de 1940.

Los Juegos celebrados en la localidad bávara vieron por primera vez la presencia de reporteros radiofónicos que cubrieron *in situ* las distintas pruebas celebradas. Además fue la primera vez que se grabó una película oficial.

Los Juegos tuvieron como novedad la inclusión en la Ceremonia de Clausura de los fuegos artificiales.

En 1948 los Juegos Olímpicos de Invierno tuvieron como sede la localidad suiza de St. Moritz. Después de un período de catorce años marcado por la Segunda Guerra Mundial que impidió la celebración de los Juegos de 1940 y 1944, la V edición de los Juegos pasaron a la historia del olimpismo como los *Games of Renewal*. Alemania y Japón no recibieron la invitación a participar. Sin duda el recuerdo de los sufrimientos ocasionados por el conflicto bélico estaban demasiado recientes. La localidad de Haute Engandine pasaba a convertirse en el primer lugar que acogía los Juegos en dos ocasiones. Al igual que había ocurrido en 1928, las sedes de las pruebas fueron repartidas entre las dos partes de la Villa olímpica: Saint Moritz Dorf y Saint Moritz Bad. El esquí alpino dió un paso de gigante en su consideración como deporte olímpico con la inclusión en el programa de las pruebas de descenso y slalom.

La prueba de slalom fue dominada por la estadounidense Gretchen Fraser, convirtiéndose en el primer miembro de ese país en conseguir una medalla de oro en la prueba alpina.

El esquiador francés de Val d'Isère Henri Oreiller sería el protagonista de los Juegos al ganar las pruebas de descenso y la combinada alpina pasando a ser el primer atleta francés en ganar un título olímpico.

En 1952, por fin le llegó a Noruega, lugar de nacimiento del esquí, el turno de acoger unos Juegos Olímpicos de Invierno. La llama olímpica fue encendida en el antiguo hogar de Sondre Nordheim, el padre del esquí moderno, y trasladada en relevos por 94 esquiadores hasta Oslo. El último relevo fue

protagonizado por el nieto de Fridtjof Nansen el famoso explorador polar. En 1888 el explorador Noruego Fridtjof Nansen se convirtió en el primer hombre en atravesar Groenlandia en esquíes. El libro de la expedición fue traducido a numerosas lenguas jugando un papel fundamental en la promoción del esquí como actividad deportiva en Europa. Nansen describió el esquí en su libro como «el deporte entre los deportes».

Los Juegos Olímpicos de Invierno celebrados en Oslo fueron los primeros en ser inaugurados por una mujer, su Alteza Real la Princesa Ragnhild, en representación del Rey Haakon y el Príncipe Olav, que se encontraban en los funerales del Rey Jorge VI de Inglaterra, quien había fallecido de manera repentina.

Entre las novedades del programa de pruebas destaca la sustitución de la combinada alpina por el slalom gigante, disciplina que hacía su aparición en unos Juegos de Invierno. La estadounidense Andrea Mead Lawrence ganó las pruebas de slalom gigante y el slalom a pesar de su corta edad: diecinueve años.

Stein Eriksen de Noruega alcanzó la categoría de héroe local al convertirse en el primer esquiador no nacido en la región alpina en ganar una medalla de oro. La disputa de la carrera de slalom gigante en Oslo en un recorrido conocido, le permitieron ganar la prueba con una clara diferencia de casi dos segundos. Cuatro días más tarde añadiría a su medallero particular la plata conseguida en el slalom.

Cuatro años antes de acoger los Juegos de Verano en Roma, Italia fue la elegida como escenario de los Juegos de Invierno de 1956. El lugar escogido fue Cortina d'Ampezzo, una localidad en la región de los Dolomitas. Por vez primera, los Juegos fueron televisados en directo y los televidentes pudieron contemplar el encendido de la antorcha. La llama había sido encendida en el Capitol, en Roma. Uno de los elementos destacados de los Juegos fue la presencia de los atletas soviéticos que pasaron a liderar el medallero de manera clara, poniendo fin al dominio canadiense en el hockey sobre hielo y ejerciendo un dominio aplastante en las pruebas de patinaje de velocidad. Pavel Kolchin además se convertiría en el primer no escandinavo en ganar una medalla en esquí nórdico.

Los Juegos de Cortina serían los últimos en los que las pruebas patinaje artístico tuvieron lugar en un escenario al aire libre.

El verdadero protagonista de los Juegos fue el esquiador alpino austriaco Toni Sailer que acumuló las victorias en las pruebas de descenso, slalom

gigante y slalom, convirtiéndose en el primero en ganar tres medallas de oro. La triunfal marcha se inició con la victoria en el slalom gigante, con un margen de 6,2 segundos, el más grande de la historia del esquí olímpico. Le siguieron la victoria en el slalom, donde se adjudicó ambas mangas, y el descenso con un margen de 3.5 segundos.

El resort de Squaw Valley fue creado especialmente en 1960 para acoger los Juegos Olímpicos de Invierno. La iniciativa fue el resultado del empeño de su promotor Alexander Cushing<sup>3</sup>. En realidad Squaw Valley había abierto en 1949 con un telesilla, un arrastre y un pequeño alojamiento. Cushing era en ese momento el único habitante y propietario del lugar situado a 300 kilómetros de San Francisco y a 1.900 metros sobre el nivel del mar.

Los primeros años pusieron a prueba la perseverancia y determinación de su fundador. Las instalaciones iniciales fueron arrasadas por sucesivas avalanchas durante los tres primeros años de actividad. El cuarto una inundación devastó las instalaciones de la pequeña estación de esquí y durante el quinto el pequeño lodge fue devorado por las llamas. Lejos de abandonar, Alexander Cushing sorprendió a todos presentando la candidatura de Squaw Valley como sede de la VIII edición de los Juegos Olímpicos de Invierno, desafiando otras candidaturas de destinos internacionales tales como Innsbruck en Austria, St. Moritz en Suiza y Garmisch-Partenkirchen en Alemania. Cushing estaba convencido de que la celebración de los Juegos supondría un impacto publicitario fundamental para el Lago Tahoe y Squaw Valley, consolidándolos como destino internacional de esquí.

El 26 de diciembre de 1954 una información aparecida en el *San Francisco Chronicle* informaba de las candidaturas americanas de Reno, Nebraska y Anchorage, Alaska como sedes de la VIII edición de los Juegos Olímpicos de Invierno. Cushing consciente del impacto publicitario de la presentación de la candidatura olímpica, comenzó una intensa labor de promoción que encontraría un aliado en el redactor de deportes del *San Francisco Examiner* quien publicaría un amplio reportaje presentando la candidatura de Squaw Valley.

<sup>3</sup> Hoy día, Squaw Valley es un destino de renombre internacional. Después de los Juegos, Squaw Valley se convirtió en uno de los lugares favoritos para los practicantes del deporte del esquí. El resort se convirtió en una especie de Meca social. Celebridades como Gene Kelly, Bing Crosby y Sophia Loren dieron brillo y glamour a Squaw Valley. Esquiadores de todo el mundo como Joe Marillac, Emile Allais, y Joe Aukenthaller comenzaron a llegar al Valle californiano para deslizarse por sus pistas y aceptar el reto de sus montañas. En la actualidad de Squaw Valley Ski Resort en California, es una de las mejores estaciones de esquí de los Estados Unidos y la segunda más grande en el Lago Tahoe, después de Heavenly, equipada con modernos remontes y el único Funitel fuera de Europa. El resort atrae cada año más de 600.000 esquiadores.

El 7 de enero de 1955 Alexander Cushing presentó oficialmente la candidatura de Squaw Valley al Comité Olímpico Norteamericano reunido en Nueva York. La presentación y la película convencieron al Comité de que el Valle californiano, con unas precipitaciones anuales en forma de nieve de casi doce metros de media y unos descensos increíbles, era un escenario perfecto y por tanto la mejor candidatura que el Comité podía presentar a los Juegos Olímpicos de 1960.

En 1955 Alexander Cushing se desplazó hasta París con el firme propósito de conseguir la elección de Squaw Valley como sede de los Juegos Olímpicos de Invierno en 1960. Pocos apostaban en ese momento por la elección de un lugar como Squaw Valley, sin un núcleo de población, y con unas instalaciones limitadas a un telesilla, dos arrastres y un alojamiento de 50 habitaciones. Acompañado por un grupo de apoyo integrado por el ganador del premio Pulitzer y columnista del *Chicago Daily News* George Weller, su amigo Marshall Haseltine, y el héroe de guerra francés Joe Marillac, Cushing organizó una poderosa campaña de apoyo a la candidatura de Squaw Valley. Buscó apoyo en todas las delegaciones, prestando especial interés por asegurarse el de las naciones de América del Sur, normalmente poco interesadas en los Juegos de Invierno. Cushing encargó una gigantesca maqueta de Squaw Valley, tan grande que no tenía cabida en la sala de exhibición dispuesta por el Comité Olímpico, por lo que tuvo que convencer al Embajador de los Estados Unidos de que le permitiera alojarla en una sala de la Embajada. La visita de la maqueta exigía un paseo de unos quince minutos desde los cuarteles centrales del COI, que Cushing realizaba personalmente con cada grupo de delegados.

Garmisch Partenkirchen y St. Moritz fueron eliminadas en una primera votación, quedando para la segunda únicamente las candidaturas de Innsbruck y Squaw Valley.

La victoria de la candidatura austriaca parecía garantizada, hasta el punto de que Innsbruck comenzó, antes de celebrarse la votación, a asignar las respectivas sedes a las futuras delegaciones. A pesar de ello Marillac, continuó en su campaña de convencer a los miembros de la Federación Internacional de Esquí (FIS) de la idoneidad técnica de la sede americana.

El éxito de la campaña organizada por Cushing y su equipo se basó en la idea de la vuelta a los ideales olímpicos de la sencillez, la diversidad y el protagonismo de los atletas y deportes. Su candidatura, redactada en Francés, Inglés y Español se iniciaba con la siguiente declaración: *“the Olympics belong to the world. Not just one continent”*.

El 17 de junio de 1955, Cushing y su equipo visitaron a 42 delegados del COI con objeto de convencer a aquellos miembros que aún se mostraban indecisos. La votación final se resolvió por un estrecho margen: 32 votos favorables a la candidatura de Squaw Valley, y 30 a favor de la candidatura de Innsbruck. La noticia de la victoria de Squaw Valley se extendió por el mundo entre muestras de sorpresa e incredulidad. La celebración de la victoria del equipo de Cushing se vió acompañada en los medios por las dudas e ignorancia de los deportistas sobre la posibilidad real de celebrar unos Juegos de Invierno en California.

Cushing inmediatamente comenzó a trabajar con el objetivo de formar un Comité Organizador integrado por los mejores, mientras el Estado de California comenzaba la construcción de las necesarias infraestructuras.

Durante los siguientes cuatro años y medio, el equipo de Squaw Valley, el Comité Organizador, el Estado de California y el condado de Placer junto a miles de voluntarios y trabajadores construyeron las instalaciones necesarias para acoger los VIII Juegos Olímpicos de Invierno. Carreteras, Hoteles, Moteles y Restaurantes fueron construidos en un corto periodo de tiempo. Willy Schaeffler, un reconocido diseñador de pruebas olímpicas llegó al lugar inmediatamente después de que los Juegos fueran encargados a Squaw Valley. Después de llevar a cabo un reconocimiento exhaustivo de la montaña, su experiencia previa en los Juegos Olímpicos de 1936 y en los Campeonatos del Mundo celebrados en Aspen en 1952, y su conocimiento de las normas internacionales, le permitieron diseñar unos formidables recorridos para celebrar las pruebas de esquí.

Carreteras de acceso, puentes, remontes, la Villa Olímpica con capacidad para 750 atletas (la Villa acogería a todos los atletas participantes bajo un único techo, un hecho insólito y único en la historia de los Juegos), el *Blyth Ice Arena*, una pista para las pruebas de patinaje de velocidad y un trampolín para los saltos de esquí se construyeron en ese breve lapso de tiempo. Dos edificios únicos el *Nevada Visitors' Center* y el *California Visitors' Center* fueron construidos para los Juegos. Por primera vez las delegaciones fueron alojadas en edificios creados *ad hoc* para la ocasión y no en hoteles como venía siendo tradicional en ediciones anteriores.

Por primera vez se utilizaron ordenadores para procesar los resultados y se instalaron pantallas, construidas por IBM, para mostrar los resultados.

Sin embargo el “milagro” de Squaw Valley tendría una víctima. Los organizadores se negaron a construir una pista para las pruebas de bobsleigh,

una prueba minoritaria donde la participación se limitaba a nueve naciones. Los Juegos de California pasarían a convertirse en la única edición de los Juegos de Invierno donde no se ha celebrado la prueba de bobsleigh.

Los Juegos celebrados en Squaw Valley marcaron records en cuanto a presencia de espectadores. El 22 de febrero más de 47.000 espectadores se reunieron en el valle californiano.

Después de la experiencia de Cortina en 1956, los Juegos de Squaw Valley fueron seguidos por televisión por millones de telespectadores.

En estos juegos se utilizó por vez primera una nueva técnica que revolucionaría las retransmisiones deportivas: la repetición a cámara lenta. Los jueces de la prueba de esquí, seguros de que uno de los participantes se había saltado una de las puertas de la prueba de slalom, preguntaron a los miembros de la CBS-TV si podían revisar las grabaciones de la prueba. La petición dió a la CBS la idea de inventar la repetición instantánea.

Como resultado de la decisión del COI de 1958 que aprobó el Himno Olímpico compuesto por Spiros Samaras y Kostis Palamas, la versión de Robert Linn, con letra traducida al inglés por Basil Swift, fue interpretada en la Ceremonia de Apertura celebrada el 18 de febrero.

Otra importante novedad de estos Juegos fue la incorporación de un nuevo deporte, el biatlón, una combinación de esquí nórdico y tiro.

Cuando por fin en 1964 los Juegos se celebraron en Innsbruck, Austria se convirtió en la última de las grandes naciones alpinas en acoger unos Juegos Olímpicos de Invierno. Para la ocasión, la capital del Tirol construyó una Villa Olímpica, un gran complejo residencial basado en el modelo de los Juegos de Verano y una Villa más pequeña en la localidad de Seefeld para los deportistas participantes en las pruebas nórdicas. Por primera vez, las instalaciones olímpicas se repartieron a lo largo de una serie de localidades.

La principal dificultad con que se encontraron los Juegos Olímpicos de Innsbruck fue la falta de precipitaciones de nieve. El ejército austriaco intervino de manera decisiva, trasladando 20.000 ladrillos de hielo desde las montañas hasta las instalaciones donde se celebrarían las pruebas de bobsleigh y luge, prueba que realizaba su debut olímpico. Además transportaron 40.000 metros cúbicos de nieve a las pistas donde se celebrarían las pruebas de esquí alpino, dejando repartida una reserva de otros 20.000 metros cúbicos.

Cuando la lluvia hizo acto de presencia diez días antes de la Ceremonia de Apertura, el ejército pisó las pistas haciendo uso de las tropas.

Políticamente, los Juegos consiguieron un notable éxito al participar las dos Alemanias conjuntamente.

La francesa Marielle Goitschel de tan solo 18 años de edad finalizó en segundo lugar en la prueba de slalom precedida por su hermana mayor, Christine. Dos días más tarde Marielle ganó la medalla de oro en el slalom gigante y su hermana la medalla de plata. La centésima de segundo fue utilizada como unidad de medición por primera vez en el esquí alpino.

Los Juegos de 1968 celebrados en Grenoble, Francia, fueron los primeros Juegos Olímpicos cuya retransmisión fue realizada en color. Cuando Alain Calmat, el último de los 5.000 portadores de la llama olímpica, ascendió las escaleras que le llevaron hasta la Antorcha, un pequeño transmisor emitió sus latidos, que pudieron ser escuchados por los espectadores presentes y por los millones de telespectadores de todo el mundo.

Jean-Claude Killy, representante de Francia, pasaría a convertirse en una leyenda al igualar el record de Toni Sailer de conseguir el oro en las tres pruebas de esquí alpino. Ganador claro de las pruebas de descenso y slalom gigante, su victoria en la prueba de slalom llegó después de una de las mayores controversias del deporte olímpico. Su rival, Karl Schranz, aseguró que un hombre vestido de negro se había cruzado en su camino durante la prueba, obligándole a detenerse. La repetición de la prueba dió el triunfo a Schranz. Sin embargo un Jurado de Apelación descalificó a Schranz otorgando la victoria definitiva a Jean-Claude Killy.

Los Juegos Olímpicos de Invierno celebrados en la localidad de Grenoble pasarían a la historia como los primeros en los que se realizaron los controles antidoping autorizados por la Comisión Médica del COI.

Como novedad, el pictograma del deporte aparecía en las medallas olímpicas.

En 1972 los Juegos Olímpicos celebrados en Sapporo, Japón, fueron los primeros en tener lugar fuera de Europa o los Estados Unidos. El tema del deporte amateur saltó nuevamente a la palestra con la acusación y descalificación del esquiador Karl Schranz por recibir pagos de un fabricante de esquís mientras que a los jugadores profesionales de hockey sobre hielo de los países comunistas presentes en los Juegos se les permitía participar. El equipo canadiense de hockey se negó a participar en los Juegos como protesta a la autorización para jugar de los deportistas soviéticos y de los Países del Este.

En el plano deportivo estos Juegos vieron algunos resultados extraor-

dinarios, como los triunfos de la esquiadora soviética Garina Kulakova en esquí de fondo o el del Neerlandés Ard Schenk en patinaje de velocidad.

Pero la mayor sorpresa de los Juegos fue el triunfo del hasta ese momento desconocido joven español de 21 años “Paquito” Fernández Ochoa, ganador de la prueba de slalom con un amplio margen de un segundo. Su medalla de oro continúa siendo la única ganada por un deportista español en unos Juegos Olímpicos de Invierno.

La celebración de los Juegos Olímpicos de 1976 había sido concedida a la ciudad de Denver, en los Estados Unidos, pero su renuncia, presentada el 15 de noviembre de 1972 como resultado de un referéndum en el que los habitantes del Estado de Colorado rechazaron la construcción de las instalaciones necesarias para la celebración de los Juegos por motivos medioambientales además de desestimar la utilización de fondos públicos para financiar los Juegos. Tras la renuncia de Denver (USA), el COI preguntó a las otras ciudades candidatas a celebrar esa edición. Después de la consulta se dirigió a Innsbruck para proponerle la organización de los Juegos de 1976. Finalmente fue designada por el COI como sede de los Juegos de Invierno el 4 de febrero de 1973. Innsbruck acogía nuevamente los Juegos Olímpicos de Invierno solo doce años después de su celebración en 1964.

La ciudad austriaca aprovechó las extraordinarias instalaciones construidas para la edición anterior y construyó nuevas instalaciones en Igls. Para representar la segunda edición de los Juegos celebrados en Innsbruck dos antorchas olímpicas fueron encendidas. Hoy día pueden ser contempladas a los pies del impresionante trampolín de Bergisel cuya presencia domina la ciudad.

El patinaje artístico hizo su debut en esta edición de los Juegos de Invierno.

Rosi Mittermaier de Alemania ganó la prueba de descenso. Tres días después ganó la prueba de slalom, pero no fue capaz de lograr la hazaña de ganar las tres pruebas del programa femenino de esquí alpino al quedar en segundo lugar en la prueba de gigante a solo 12 centésimas de la victoria.

La imagen más recordada de los Juegos de Innsbruck 1976 será Franz Klammer volando hacia la Victoria en la prueba de descenso. La celebración de los Juegos en su país sometieron al esquiador austriaco a una gran presión que venció con indudable habilidad y talento, a pesar de la gran carrera del campeón suizo Russi.

En 1980 los Juegos Olímpicos de Invierno tuvieron lugar nuevamente

en los Estados Unidos, concretamente en la localidad de Lake Placid. Lake Placid ha presentado más candidaturas para acoger los Juegos de Invierno que ninguna otra ciudad. Después de Saint Moritz e Innsbruck, será la tercera ciudad que acogerá los Juegos dos veces aunque en este caso después de 48 años. Para evitar la falta de nieve, los organizadores recurrieron a la nieve artificial por primera vez en la historia. La instalación de los cañones de nieve pretendía garantizar que las pruebas se desarrollarían en las mejores condiciones de nieve.

La edición de 1980 fue dominada por la presencia del gran esquiador sueco Ingemar Stenmark, ganador de las pruebas de slalom y slalom gigante. En esta última prueba Ingemar Stenmark acabó tercero la primera manga. Sin embargo una segunda manga impresionante, un segundo más rápida que sus competidores, le aseguró la medalla de oro. Tres días más tarde, en la prueba de slalom también protagonizó una espectacular remontada, pasando del cuarto lugar de la primera manga a la victoria.

Hanni Wenzel lograría una gran gesta en las pruebas femeninas y su país, Liechtenstein (25.000 habitantes), pasaría a ser el país más pequeño con un campeón olímpico. Sus dos medallas de oro en las pruebas de Slalom y Slalom Gigante se completarían con la medalla de plata obtenida en la prueba de Descenso.

El punto álgido de los Juegos fue la victoria del equipo estadounidense de hockey sobre hielo, ante un público enfervorecido.

Después de los Alpes, los Apalaches, las Rocosas, las montañas del Báltico y los Alpes japoneses, le llegó el turno a los Alpes Balcánicos, en un país no alineado, en realidad bajo la órbita comunista. Los Juegos de 1984 en Sarajevo, Yugoslavia, hoy día capital de Bosnia-Herzegovina, marcaban el inicio de una nueva era para los eventos deportivos con la aparición de los derechos de retransmisión televisiva.

El esquiador local Jure Franko llevó la alegría a su país al convertirse en el primer yugoslavo que ganaba una medalla olímpica, la única ganada por el país organizador. El joven esloveno de 21 años alcanzó una segunda plaza en el slalom gigante, que le valió la medalla de plata, después de haber acabado cuarto en la primera manga.

Los hermanos gemelos Phil y Steve Mahre de los Estados Unidos ocuparían la primera y segunda plaza respectivamente en la prueba de slalom.

Los Juegos de Sarajevo de 1984 fueron los primeros bajo la presidencia de Juan Antonio Samaranch.

En 1988 la ciudad de Calgary en Alberta organizó los primeros y únicos Juegos de Invierno celebrados en Canadá, hasta que tengan lugar en 2010 los Juegos de Vancouver. Para evitar los desastrosos efectos del Chinook, un viento cálido de características similares al föhn alpino, se colocó un completo sistema de cañones de nieve a lo largo del recorrido de las pruebas de Esquí Alpino y Nórdico. Las instalaciones del Canadá *Olympic Park*, construidas en las inmediaciones de la ciudad, fueron durante largo tiempo las únicas de estas características existentes en toda Norteamérica. Curling, patinaje de velocidad y las pruebas de esquí estilo libre fueron incluidas como deportes de demostración.

Por primera vez los Juegos duraron 16 días, incluyendo tres fines de semana. Las pruebas del programa de esquí alpino pasaron de tres a cinco con la inclusión del slalom super gigante y la combinada alpina ausente del programa olímpico desde 1948. El carismático esquiador italiano Alberto Tomba hizo su aparición ganando las pruebas de slalom gigante y slalom.

En 1992 los Juegos Olímpicos de Invierno tuvieron lugar en Albertville. Estos serían los últimos Juegos de Invierno que se celebrarían el mismo año que los Juegos de la Olimpiada. Esta tercera edición de los Juegos celebrada en Francia se valió de la densa red de estaciones de esquí existentes en el Valle de la Tarentaise en Saboya. Esto proporcionaba al Comité organizador todo tipo de alojamientos para acoger a los participantes y espectadores presentes en los Juegos. Por primera vez, la Villa Olímpica no se encontraba situada en la ciudad sede de los Juegos sino en la localidad famosa por sus baños termales de Brides-les-Bains, a 32 kilómetros de la sede principal. En Albertville solo se desarrollaron las pruebas de patinaje y las ceremonias. La representación de países presentes en los Juegos se vio salpicada por la caída del muro de Berlín. Los países que formaban la antigua Unión Soviética compitieron bajo las siglas EUN, mientras Croacia y Eslovenia tomaron parte por primera vez como naciones independientes. Alemania tomaba parte bajo una única bandera y los Estados Bálticos de Estonia y Letonia retornaban a los Juegos como naciones independientes.

El esquí estilo libre debutó como deporte olímpico. El ganador de la prueba de baches (moguls) fue el popular esquiador francés Edgar Grospiron. Sus fans rompieron el cordón de seguridad para sacarlo a hombros.

La esquiadora Petra Kronberger ganó las pruebas de slalom y la combinada alpina.

Alberto la “Bomba” Tomba, ganador de la medalla de oro en las pruebas de slalom y slalom gigante en los Juegos de 1988, volvió a hacerse con la medalla de oro en la prueba de slalom gigante siendo el primer esquiador de la historia en ganar una misma prueba dos veces. Además el carismático esquiador italiano se hizo con la plata en la prueba de slalom.

La prueba de velocidad de esquí alpino, el curling, el ballet y las pruebas de salto de esquí estilo libre fueron los deportes de demostración. Con ocasión de la 95 Sesión del COI celebrada en Puerto Rico en 1989, se decidió que los deportes de demostración desaparecerían del programa olímpico por lo que estos fueron los últimos Juegos de Invierno en los que estuvieron presentes. Hasta ese año los Comités Organizadores tenían la facultad de incluirlos en el programa olímpico.

En 1986, y ante la sorpresa general, el COI decidió terminar con la tradición de celebrar los Juegos Olímpicos de Invierno y los Juegos de la Olimpiada el mismo año para pasar a alternarlos. Ese es el motivo de que la edición XVII de los Juegos de Invierno tuviera lugar en Lillehammer en 1994, dos años después de los celebrados en Albertville. Arrancando de ese año los Juegos de Invierno mantuvieron el intervalo de cuatro años y los XVIII Juegos de Invierno tuvieron lugar en 1998 en Nagano. El ciclo de los Juegos de la Olimpiada se mantuvo sin cambios y su centenario tuvo lugar en los Juegos de Atlanta de 1996. La razón del cambio tenía motivos económicos. De este modo los ingresos para el COI se volvieron más regulares y las compañías de televisión encargadas de su retransmisión podían gestionar el gasto originado por la compra de los derechos televisivos de una manera más adecuada con unos Juegos cada dos años. De hecho, la responsable de la idea fue una compañía estadounidense de televisión. Por razones similares, y también para permitir que un número mayor de pruebas deportivas fueran programadas, la duración de los Juegos de Invierno paso de 12 a 16 días desde los Juegos de 1998, con la apertura de los mismos en sábado para favorecer el que las empresas patrocinadoras y de publicidad contaran con tres semanas en lugar de las dos anteriores. Desde el año 2002 los Juegos de Invierno comienzan un viernes y duran diecisiete días (Chappelet, 2002).

En 1994 los Juegos Olímpicos de Invierno tuvieron lugar en la localidad noruega de Lillehammer. Estos Juegos supusieron un hito dentro de la historia de los Juegos de Invierno. Primero, porque debido a la decisión de 1986 tuvieron lugar solo dos años después que los de Albertville, pero especialmen-

te porque se celebraron bajo la búsqueda de un objetivo nuevo: la sostenibilidad y la preocupación por el medioambiente. Esta edición fue un éxito mundial por la modernidad de sus soluciones arquitectónicas como el *Gjovik Ice Stadium*, o el estadio de Hamar, que recordaba a un barco vikingo.

Los saltos acrobáticos del esquí estilo libre aparecieron por primera vez entre los deportes olímpicos.

La edición de 1994 destacó como una de las mejor organizadas de la historia del olimpismo, y estuvo presidida por el amor por los deportes de invierno del pueblo noruego.

Vreni Schneider ganó tres medallas en esquí alpino. Clasificada en quinto lugar después de la primera manga del slalom, la esquiadora suiza realizó una increíble segunda manga para alzarse con la medalla de oro. Posteriormente ganaría una medalla de plata en la combinada y una medalla de bronce en el slalom gigante.

En 1998 Japón volvió a acoger los Juegos Olímpicos de Invierno, esta vez en la localidad de Nagano. Azerbaijón, Kenia, Macedonia, Uruguay y Venezuela participaron por primera vez en unos Juegos de Invierno. El curling retornó al programa olímpico, mientras que el snowboard, con las pruebas de slalom gigante y el halfpipe, y el hockey femenino aparecían por vez primera en el programa. Como en los Juegos de Lillehammer, esta edición estuvo marcada por la preocupación medioambiental y el uso de la tecnología para proteger la naturaleza.

Por primera vez la prueba de hockey sobre hielo estuvo abierta a los jugadores profesionales.

El espíritu de los Juegos quedó ejemplificado por el esquiador austriaco Hermann Maier. Durante la celebración de la prueba del descenso Hermann Maier sufrió una espectacular caída, impactando contra la red de protección después de volar durante tres segundos y medio, cuando se deslizaba sobre la nieve a la increíble velocidad de 120 kilómetros por hora. Tres días más tarde ganó la medalla de oro en la prueba del super gigante. Después sumaría una nueva medalla de oro en la prueba de slalom gigante.

La italiana Deborah Compagnoni repitió su Victoria de 1994 en al prueba de slalom gigante para convertirse en la primera esquiadora alpina que ganaba una medalla de oro en tres ediciones diferentes de los Juegos Olímpicos de Invierno. En esta edición además sumó una medalla de plata en el slalom.

La cuarta edición de los Juegos Olímpicos celebrada en los Estados Unidos tuvo lugar a orillas del lago que da nombre a la ciudad de Salt Lake, capital de Utah. La XIX edición de los Juegos de Invierno fue testigo de la ampliación del programa olímpico a 78 eventos, incluyendo el regreso del skeleton después de las dos ediciones celebradas en Saint Moritz. Mientras tanto, la prueba de bobsleigh fue abierta a la participación de las mujeres ese año de 2002, dejando a la prueba de salto de trampolín y la combinada nórdica como las únicas pruebas del programa vetadas a la participación de las mujeres. La mayoría de los recintos de las pruebas deportivas estaban situados en las montañas Wasatch. Las pruebas de esquí de fondo tuvieron lugar en el límite máximo de altitud permitido por la Federación Internacional de Esquí (FIS), mientras que la pista de hielo, el *Utah Olympic Oval*, es una de las situadas a mayor altitud del mundo concretamente a 1.425 metros.

Los Juegos de Salt Lake City serán recordados como los primeros en que Estonia y Croacia ganaron una medalla, y los primeros en que China y Australia ganaron una medalla de oro. Además compitiendo en la prueba de bobsleigh, Vonetta Flowers se convirtió en la primera deportista negra en ganar una medalla de oro en una prueba olímpica invernal y el jugador de hockey Jerome Iginla el primer hombre de su raza en conseguirlo.

Después de una operación de rodilla y una larga rehabilitación, la esquiadora croata Janica Kostelic hizo historia en los Juegos. Comenzó ganando el título olímpico en la prueba combinada. A continuación se hizo con las medallas de oro en las pruebas de slalom y slalom gigante y la de plata en el super gigante, pasando a ser la primera mujer en ganar cuatro medallas en una sola edición de los Juegos.

El noruego Kjetil Andre Aamodt, ganador de la medalla de oro en la combinada se convirtió desde ese momento en el esquiador más laureado de la historia. Tres días más tarde, Aamodt ganaría la medalla de oro en la prueba de super gigante. Hasta ese momento había ganado siete medallas en unos Juegos Olímpicos de Invierno.

El snowboard vio como el slalom gigante paralelo apareció en los Juegos de Salt Lake City en sustitución de las dos mangas de slalom disputadas en Nagano.

La XX edición de los Juegos Olímpicos de Invierno tuvo lugar en la ciudad de Turín en 2006. Una cifra record de 2.508 deportistas (960 mujeres y 1.548 hombres) de 80 Comités Olímpicos (NOCs) tomaron parte en los

Juegos de Turín. 26 países consiguieron medalla en esta edición olímpica.

Los austriacos dominaron de manera insultante las pruebas de esquí alpino, ganando 14 de las 30 medallas en disputa.

Kjetil Andre Aamodt aumentó su leyenda incrementando el número de medallas olímpicas. Compitiendo en la pista de Sestriere, Aamodt ganó la medalla de oro en la prueba de super gigante, una prueba que había ganado por primera vez en 1992. En 1994 obtuvo en el SG la medalla de bronce y la de oro nuevamente en 2002. El noruego pasaba a convertirse en el primer esquiador en ganar cuatro medallas en una prueba y el primero en acumular cuatro medallas de oro y un total de ocho medallas olímpicas en esquí alpino.

Media hora después de la hazaña lograda por Kjetil Andre Aamodt, Janica Kostelic ganaba la prueba combinada pasando a ser la primera mujer en ganar cuatro medallas de oro. Además ganaría la medalla de plata en la prueba de super gigante. Su hermano Ivica, ganó la medalla de plata en la combinada alpina.

La prueba de snowboard cross fue incluida por primera vez en el programa. Los competidores luchan entre sí en grupos de cuatro por carrera, en una pista llena de saltos, baches y giros imposibles.

Hasta un total de 200 países televisaron los Juegos de Turín. 16.311 horas de televisión con una audiencia de 3,1 billones.

Por primera vez las imágenes de video en directo podían verse en los teléfonos móviles en 18 países de los cinco continentes.

Los Juegos de Turín fueron la consagración de Internet como herramienta preferida para el seguimiento de las pruebas. La página del Comité Olímpico Organizador, torino2006.org, registró aproximadamente 700 millones de visitas y la página del Comité Olímpico más de 32 millones.

La ciudad de Vancouver en la British Columbia, Canadá, fue elegida para acoger la XXI edición de los Juegos Olímpicos de Invierno en la 115 sesión del COI celebrada en Praga el 2 de Julio de 2003. Ocho ciudades habían presentado su candidatura para acoger los Juegos de 2010: Andorra la Vella en Andorra, Berna en Suiza, Harbin en China, Jaca en España, PyeongChang en Corea, Salzburgo en Austria, Sarajevo en Bosnia-Herzegovina y Vancouver en Canadá.

## Conclusiones

Analizando la relación de ciudades que han sido sede de los Juegos Olímpicos de Invierno podemos observar una tendencia que se viene repitiendo desde 1964. A partir de ese año las sedes de los Juegos han dejado de ser pequeñas localidades en las montañas siendo sustituidas por ciudades con miles de habitantes, y en ocasiones situadas a kilómetros de distancia de los escenarios donde se desarrollan las pruebas de esquí: Innsbruck, Grenoble, Sapporo, Sarajevo, Calgary, Nagano, Salt Lake City o Turín. Albertville representó una solución intermedia entre una ciudad y una localidad de montaña. La excepción en esta lista, Lake Placid sede de los Juegos de 1980, puso en evidencia las dificultades aparejadas a la elección de una pequeña localidad de unos 2.500 habitantes en el corazón de los Adirondacks al nordeste del Estado de Nueva York. Pero no podemos olvidar que Lake Placid fue la única candidatura presentada para albergar los Juegos de 1980, y si la ciudad canadiense de Vancouver hubiera mantenido su candidatura habría sido la elegida. Un caso muy diferente fue la elección de la pequeña ciudad de Lillehammer (15.000 habitantes) para acoger los Juegos de 1994 que gracias a una brillante gestión supo sobreponerse a las dificultades derivadas de sus dimensiones (Chappelet, 2002).

Por otro lado, el número de deportes de los Juegos Olímpicos de Invierno se ha mantenido relativamente estable a lo largo de los años. No ha ocurrido lo mismo con el número de eventos que se ha incrementado de manera importante.

El número de participantes en los Juegos también se ha incrementado de manera espectacular. De los 258 atletas de 17 países presentes en los Juegos de Chamonix de 1924 se ha pasado a los 2.508 de 80 países de Turín 2006.

La televisión ha contribuido de manera fundamental al aumento de popularidad de los Juegos Olímpicos. En 1956, los Juegos de Invierno celebrados en Cortina d'Ampezzo (Italia) fueron transmitidos por primera vez aunque de una manera muy limitada. En realidad las primeras retransmisiones en directo tuvieron lugar en los Juegos de Innsbruck y las imágenes pudieron verse en el otro lado del Atlántico gracias al satélite *Early Bird*. Fue en esos Juegos de 1964, cuando por primera vez, el número de periodistas y comentaristas deportivos excedió el número de atletas presentes en los

Juegos. Este hecho, en el caso de los Juegos de la Olimpiada, no se produjo hasta el año 1972 (Chappelet, 2002).

Además, gracias al desarrollo tecnológico, la calidad de las imágenes ha mejorado de manera notable, permitiendo el seguimiento de los deportistas en casi todas las circunstancias y condiciones.

La compra por parte de las cadenas de televisión de los derechos de retransmisión supone en la actualidad la mitad de los ingresos totales del COI. La política del COI es otorgar preferencia a aquellas empresas capaces de garantizar la máxima audiencia de los Juegos.

Mientras los Juegos de la Olimpiada suponen una oportunidad para los países y la capital del país organizador, los Juegos de Invierno tienen un mayor impacto a nivel regional. El objetivo fundamental de la organización es la promoción de los destinos turísticos, las estaciones de esquí y los deportes de invierno en una región determinada, a un precio razonable. Este objetivo influyó de manera incuestionable en las candidaturas de Innsbruck, Grenoble, Lake Placid, Sarajevo y Albertville. Gracias a las dos ocasiones en que Innsbruck fue sede de los Juegos, las estaciones de esquí del Tirol alcanzaron fama mundial. En 1968, la ciudad de Grenoble se equipó con unas infraestructuras y unas instalaciones que la han convertido en un importante destino de congresos y han contribuido al desarrollo de su Universidad. Un caso parecido es el de la Saboya y su desarrollo turístico gracias a la celebración de los Juegos de Albertville en 1992. Gracias a los Juegos de Sarajevo, una región de los Balcanes se abrió al turismo internacional, aunque los acontecimientos políticos posteriores acabarían por frustrar el intento. Pero los casos más notables de desarrollo turístico gracias a la promoción que supone acoger unos Juegos Olímpicos de Invierno es el de las estaciones estadounidenses de Lake Placid y Squaw Valley. La organización de los Juegos en Lake Placid en 1980, permitió a esta estación surgida gracias a la organización de los Juegos de 1932, un reposicionamiento como destino de deportes de invierno, merced a la renovación de sus infraestructuras e instalaciones (Chappelet, 2002). En el caso de Squaw Valley la organización de los Juegos de 1960, fue un elemento fundamental para el desarrollo de una estación de esquí creada *ex novo* y que desde ese momento se convirtió en un referente a nivel nacional e internacional.

En 1988, Calgary marca el inicio de una nueva era para los Juegos de Invierno. A partir de ese momento el desarrollo económico se impone sobre

el turismo. Las empresas petroquímicas que con su patrocinio contribuyeron al desarrollo de los Juegos realizaron un importante esfuerzo económico con el objetivo de atraer nuevas compañías. La celebración del evento olímpico llevo aparejado el crecimiento de la ciudad hasta alcanzar un número de habitantes cercano a los 700.000. Los Juegos de 1998 fueron los primeros en obtener un resultado económico positivo. Un número record de países, deportistas y espectadores asistieron a Calgary. Al igual que en los Juegos de la Olimpiada celebrados en Los Ángeles, un Comité Organizador privado fue el responsable de la gestión de los Juegos. El Comité, liderado por hombres de negocios acumuló importantes beneficios procedentes de los patrocinadores a la vez que llevo a cabo un riguroso control sobre los gastos.

Los Juegos de Invierno, hasta el momento no se han visto salpicados por polémicas de tinte político, ni han sufrido el azote del terrorismo. Su “blanco” aspecto, en sentido real y figurado supone un marco ideal para los patrocinadores. Recordemos las palabras de Pierre de Coubertin en la Ceremonia de Clausura de los Juegos de Chamonix de 1924:

*“Winter Sports are among the purest, and that is why I was so eager to see them take their place in a definitive way among the Olympic events. They will help us to keep a watchful eye on the athletic ideal, to keep it from all evil”.*

El conjunto de factores analizados configura un marco ideal de promoción que ha pasado a ser objeto de interés por parte de un grupo de naciones de pequeño y mediano tamaño que ven en la posibilidad de acoger unos Juegos Olímpicos de Invierno una oportunidad de mejorar su imagen y posición en el contexto internacional a un coste significativamente más bajo del que supone organizar unos Juegos Olímpicos de Verano (Chappelet, 2002).

El turismo ayuda de una manera definitiva a conseguir uno de los objetivos fundamentales del movimiento olímpico. Deporte y turismo contribuyen a acercar entre si a los diferentes pueblos y culturas del mundo (Weed y Bull, 2004).

	<i>NOCs</i>	<i>Atletas</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Pruebas</i>	<i>Deportes</i>
<i>Chamonix 1924</i>	17	258	11	247	16	6
<i>Saint Moritz 1928</i>	25	464	26	438	14	4
<i>Lake Placid 1932</i>	17	252	21	231	14	4
<i>Garmisch-Partenkirchen 1936</i>	28	646	80	566	17	4
<i>Saint Moritz 1948</i>	28	669	77	592	22	4
<i>Oslo 1952</i>	30	694	109	585	22	4
<i>Cortina d'Ampezzo 1956</i>	32	821	134	687	24	4
<i>Squaw Valley 1960</i>	30	665	144	521	27	4
<i>Innsbruck 1964</i>	36	1.091	199	892	34	6
<i>Grenoble 1968</i>	37	1.158	211	947	35	6
<i>Sapporo 1972</i>	35	1.006	205	801	35	6
<i>Innsbruck 1976</i>	37	1.123	231	892	37	6
<i>Lake Placid 1980</i>	37	1.072	232	840	38	6
<i>Sarajevo 1984</i>	49	1.272	274	998	39	6
<i>Calgary 1988</i>	57	1.423	301	1.122	46	6
<i>Albertville 1992</i>	64	1.801	488	1.313	57	7
<i>Lillehammer 1994</i>	67	1.737	522	1.215	61	6
<i>Nagano 1998</i>	72	2.176	787	1.389	68	7
<i>Salt Lake City 2002</i>	77	2.399	886	1.513	78	7
<i>Turin 2006</i>	80	2.508	960	1.548	84	7

## BIBLIOGRAFÍA

- BAADE, R. & DYE, R.F. (1988): An analysis of the economic rationale for public subsidation of sports stadia. *Annals of Regional Science*, 22 (2), pp. 37-47.
- CANTELON, H. & LETTERS, M. (2000): The making of the IOC environmental policy as the third dimension of the Olympic movement. *International Review for the Sociology of Sport* 35 (3), pp. 294-308.
- CHAPPELET, J.L. (2002): *A short overview of the Winter Olympic Games: university lecture on the Olympics* [online article]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics (UAB). International Chair in Olympism (IOC-UAB). [Date consulted: 03/09/06] <http://olympicstudies.uab.es/lectures/web/pdf/chappelet.pdf>
- CHERNUSHENKO, D. (1996): Sports tourism goes sustainable: The Lillehammer experience. *Visions in Leisure and Business* 15 (1), pp. 65-73.
- COLLINS, M.F. (1991): The economics of sport and sports in the economy : some international comparisons. In *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management* (vol. 3) (C.P. Cooper ed.), pp. 185-214, London: Belhaven Press.
- COUBERTIN, P. *Selected Writings of Pierre de Coubertin concerning the Olympic Winter Games*. [Date of consulted: 17/10/06] [http://www.coubertin.ch/pdf/wintergames\\_english.pdf](http://www.coubertin.ch/pdf/wintergames_english.pdf)
- CROMPTON, J.L. & LEE, S. (2000): The economic impact of 30 sports tournaments, festivals, and spectator events in seven US cities. *Journal of Park and Recreation Administration*, 18 (2), pp. 107-126.
- DELPY, L. (2003): An Introduction to Sport and Adventure Tourism. In *Sport and Adventure Tourism* (S. Hudson, ed.), pp. 1-25, New York : Haworth Hospitality Press.
- DESCHIENS, G. (1979): *L'histoire des Jeux olympiques d'hiver*. Morzine : Editions Vuarnet.
- FRINSON-ROCHE, R. (1982): Chamonix 1924. *Revue Olympique*. [online article] [Date of Consulted: 16/09/06]. <http://www.aafla.org/OlympicInformationCenter/RevueOlympique/1982/orf182/orf182n.pdf#search=%22J%20lavaivre%20chamonix%22>
- GETZ, D. (1991): *Festivals, Special Events and Tourism*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- GETZ, D. (1997): *Event management and Event Tourism*. New York: Cognizant Communication Corp.
- GETZ, D. (2003): Sport event tourism : planning, development and marketing. In *Sport and Adventure Tourism* (S. Hudson, ed.), pp. 49-88, New York : Haworth Hospitality Press.
- GETZ, D. & CHEYNE, J. (1997): Special event motivations and behaviour. In C. Ryan (ed.), *The Tourist Experience: A New Introduction*, pp. 137-154. London: Cassell.
- GUEORGUEIV, N. (1996): *Analysis of the programme of the Olympic Games 1896-1996*. Lausanne: Olympic Studies Centre.
- GUEORGUEIV, N. (2001): *Analysis of the programme of the Olympic Winter Games 1924-1998*. Lausanne: Olympic Studies Centre.
- HINCH, T. & HIGHAM, J. (2004): *Sport Tourism Development*. Clevedon: Channel View Publications.
- HOFFER, R. (1995). Down and out: On land, sea, air, facing questions about their sanity. *Sports Illustrated* 83 (1), pp. 42-49.
- KASPAR, R. (1998): Sport, environment and culture. *Olympic Review* 20 (April/May), pp. 1-5.
- KITCHEN, T. (1994): *Manchester's Olympic Bid Review and Proceedings*. Manchester: Town and Country

Planning School.

- KOLSUN, J. (1988): The Calgary Winter Olympics visitor study. *The Operational Geographer*, 16, pp. 15-17.
- LAW, C.M. (1993): *Urban Tourism, Attracting Visitors to Large Cities*. London: Mansell.
- LESJO, J.H. (2000): Lillehammer 1994: Planning, figurations and the “green” Winter Games. *International Review for the Sociology of Sport* 35 (3), pp. 282-293.
- MOGORE, C. (1989): *La grande histoire des Jeux olympiques d'hiver*. Chambéry : AGRAF.
- OCOG 1924: *Official report of the I Olympic Winter Games. Chamonix 1924*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06]. <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1924/1924.pdf>, pp. 643-721.
- OCOG 1928: *Official report of the II Olympic Winter Games. St. Moritz 1928*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1928/1928w1.pdf>
- OCOG 1932: *Official report of the III Olympic Winter Games. Lake Placid 1932*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1932/1932w.pdf>
- OCOG 1936: *Official report of the IV Olympic Winter Games. Garmisch-Partenkirchen 1936*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1936/1936win.pdf>
- OCOG 1948: *Official report of the V Olympic Winter Games. St. Moritz 1948*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1948/ORW1948.pdf>
- OCOG 1952: *Official report of the VI Olympic Winter Games. Oslo 1952*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1952/or1952w.pdf>
- OCOG 1956: *Official report of the VII Olympic Winter Games. Cortina d'Ampezzo 1956*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1956/orw1956.pdf>
- OCOG 1960: *Official report of the VIII Olympic Winter Games. Squaw Valley 1960*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1960/1960w.pdf>
- OCOG 1964: *Official report of the IX Olympic Winter Games. Innsbruck 1964*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1964/orw1964.pdf>
- OCOG 1968: *Official report of the X Olympic Winter Games. Grenoble 1968*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1968/or1968.pdf>
- OCOG 1972: *Official report of the XI Olympic Winter Games. Sapporo 1972*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1972/orw1972.pdf>
- OCOG 1976: *Official report of the XII Olympic Winter Games. Innsbruck 1976*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1976/orw1976.pdf>
- OCOG 1980: *Official report of the XIII Olympic Winter Games. Lake Placid 1980*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1980/orw1980v1.pdf>; <http://www.aafila.org/6oic/OfficialReports/1980/orw1980v2.pdf>
- OCOG 1984: *Official report of the XIV Olympic Winter Games. Sarajevo, 1984*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06]

- <http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1984/or1984w.pdf>
- OCOG 1988: *Official report of the XV Olympic Winter Games. Calgary 1988*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1988/orw1988.pdf>
- OCOG 1992: *Official report of the XVI Olympic Winter Games. Albertville 1992*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1992/orw1992.pdf>
- OCOG 1994: *Official report of the XVII Olympic Winter Games. Lillehammer 1994*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] [http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E\\_BOOK1.PDF](http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E_BOOK1.PDF); [http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E\\_BOOK2.PDF](http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E_BOOK2.PDF); [http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E\\_BOOK3.PDF](http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E_BOOK3.PDF); [http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E\\_BOOK4.PDF](http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1994/E_BOOK4.PDF).
- OCOG 1998: *Official report of the XVIII Olympic Winter Games. Nagano 1998*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] [http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1998/Vol1\\_e.pdf](http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1998/Vol1_e.pdf); [http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1998/Vol2\\_e.pdf](http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1998/Vol2_e.pdf); [http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1998/Vol3\\_e.pdf](http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/1998/Vol3_e.pdf)
- OCOG 2002: *Official report of the XIX Olympic Winter Games. Salt Lake City 2002*. [online report] [Date of consulted: 10/09/06] <http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/2002/2002v1.pdf>; <http://www.aafla.org/6oic/OfficialReports/2002/2002v2.pdf>
- REDMOND, G. (1991): Changing styles of sports tourism: industry/consumer interactions in Canada, the USA and Europe. In *The Tourist Industry: An International Analysis* (M.T. Sinclair & M.J. Stabler, eds.), Wallingford: CAB International.
- RITCHIE, J.R.B. (1984): Assessing the impact of hallmark events: conceptual and research issues. *Journal of Travel Research*, 23 (1), pp. 2-11.
- RITCHIE, J.R.B. (1990): Promoting Calgary through the Olympics: the megaevent as a strategy for community development. In *Social Marketing: Promoting the Causes of Public and Nonprofit Agencies* (S.H. Fine, ed.), Toronto: Allyn and Bacon.
- STEVENS, T. & WOOTON, G. (1997): Sports stadia and arena: realising their full potential. *Tourism Recreation Research*, 22 (2), pp. 49-56.
- TEIGLAND, J. (1999): Mega-events and impacts on tourism: The predictions and realities of the Lillehammer Olympics. *Impact Assessment and Project Appraisal* 17 (4), pp. 305-317.
- WALLECHINSKY, D. (2000): *The Complete Book of the Summer Olympics*. New York: The Overlook Press.
- WEED, M., & BULL, C. (2004): *Sports Tourism. Participants, policy and providers*. Oxford: Elsevier Butterworth-Heinemann.
- WHITSON, D. & MACINTOSH, D. (1996): The global circus: international sport, tourism and the marketing of cities. *Journal of Sport and Social Issues*, 20 (3), pp. 278-295.